



La Lectura Popular

AÑO XV

Orihuela 1 de Noviembre de 1897.

Núm. 341

2 de Noviembre

¡Mal día para los librepensadores!

Y digo malo, porque en este día dedicado a los muertos, el que no cree pasa las de Caín.

Ahí es nada ver como vuelan los años, se alhojan los dientes y va saliendo la luna por encima del cogote, sin que pueda evitarlo la maña del peluquero.

Ahí es nada ver como hoy cae Pedro, mañana Juan y al otro Diego, sin que bicho viviente escape al zamarrazo.

En estos aniversarios de la ceniza humana ¡oh incrédulos! aunque forceis la risa, os andará por dentro una procesion de las que hacen sudar la gota gorda.

Decis que «después de este mundo no hay nada».

Otra os queda: que no sois tan tontos para ignorar, que Dios no hubiera criado al hombre con aspiraciones á la inmortalidad, si hubiese de morir para siempre.

No se dán apetitos tan grandes para no satisfacerlos jamás.

¿Habeis visto que Dios haga bocas para no comer, narices para no oler, pulmones para no respirar?

Pues menos haría corazones que latieran ansiando la felicidad eterna para no conseguirla nunca.

Porque si así fuera, el perro y el gato que no la conocen ni necesitan, serian más felices que el hombre, por el mero hecho de ser este más perfecto que ellos; lo cual resultaría una contradiccion disparatada, y Dios no hace disparates.

Decis que Dios no existe.

Otra barbaridad que tampoco creéis vosotros; pues bien sabéis que para que no existiera Dios, era preciso que no existiera nada.

Y como existe algo, y ese algo de alguna parte salió, preciso es que haya una fuente de vida y de existencia que no haya tenido principio ni pueda tener fin.

En fin, que sois unos ignorantes. Pero con malicia.

Porque para salir del cúmulo de argu-

mentos que os aplastan alegais por último que Dios es la misma naturaleza.

Lo cual es otra necesidad que tambien hace reir; porque cualquiera que sea el nombre que deis al Criador, siempre habreis de concederle más perfecciones que á las criaturas racionales; y como estas ven, oyen, racionan y obran, el que las hizo, llámese como se llame, no puede ser ciego, sordo, manco, ni tonto; razon por la cual el día que caigais en las manos de su justicia, por embrollones, os ha de mandar á freir monas al sol por los siglos de los siglos.



Conque ¡oh incrédulos! dejas de tonterías y recordad lo que dicen los cartujos cuando se saludan.

«—Morir tenemos.»

A lo que yo os aconsejaria que contatarais á coro.

«—Pues no esquilemos.»

O lo que es lo mismo, no extraviemos con disparatadas mentiras la cabeza y el corazon del pobre pueblo, porque de lo contrario al llegar la hora terrible de ajustar la última cuenta, el saldo nos aplastará la cabeza.

Decía el Salvador del mundo.

¡Ay de aquel por quien viene el escándalo! Mas le valiera ser echado al mar con una piedra de molino colgada al cuello.

Y ¿os parece que pasareis buen rato el día que caigais en los mares eternos con ese relicario en la garganta?

ADOLFO CLAVARANA.

MAS ALLÁ

Por un áspero camino
Un cansado peregrino
Busca la felicidad;
Y cuantos al paso halla
Todos le dicen que vaya
Mas al á.

Y cruza por los estrados
De los palacios dorados,
Buscándola con afán;
Y entre el rumor de la orgía
Siempre una voz, le decía
Mas allá

A gentes de las montañas
Pregunta si en sus cabañas
Con ellos habita en paz
Y ellos bajan la cabeza
Respondiendo con tristeza
Mas allá

Penetra con desaliento
Por los claustros de un convento
Y se postra ante un altar;
Y entre el rumor de las preces
Oye á veces, solo á veces
Mas allá.

Al fin, en el camposanto
Con ojos llenos de llanto
Busca la felicidad
Y una figura huesosa
Le dice abriendo una losa
Mas allá!

Reflexiones del día

Al hombre que ante el espectáculo de la muerte no cree en Dios, le sobra la cabeza.

¿La moral universal? Vaya una castaña.

Si no hay más allá. ¿Qué ganaria si hubiese sido lo que llaman *un hombre honrado*? Lo más, que unos cuantos amigos echaran un discurso sobre mi cadáver y se marcharan luego chupándose un puro.

Suprimidle al hombre su destino futuro, dadle la moral universal por doctrina y el que no es un tonto será un pillo.

Para el que duda, el viage á la eternidad es espantoso. Para el que cree, es un viage de recreo.

El más desalmado oye siempre una voz que le dice: «Espera, espera.»

ENSEÑAR EL APÉNDICE

No es ya la oreja: el libre pensamiento hijo primogénito del liberalismo ha dado un paso mas; enseña el rabo.

No sabiendo que novedad inventar para bestializar al pueblo ¿á qué dirán ustedes que apela?

A propagar el mahometismo.

En efecto, un periódicucho de Hellin que no hemos de nombrar por no manchar la tinta, publicó hace poco (1) un artículo ensalzando el mahometismo y diciendo que es la única religion que ha dado pruebas de irresistible fuerza de expansion; que es una religion sencilla, y universal; que ninguna raza humana es refractaria é ella; que hasta los chinos la han adoptado por millares; que un sabio ruso afirma que sustituirá en el celeste imperio á la doctrina del Sakia-Muní, y que muy pronto se hara mahometana África entera.

Pero ahora verán ustedes donde estriba la superioridad del mahometismo segun el Mustafá de Hellin, que á estas horas, suponemos estará ya pidiendo la cédula de vecindad en alguna tribu de Berbería.

«Mahoma dice, es el único de los legisladores religiosos que no ha querido pasar por un Dios.

Hombre... digo moro pues ¿y Moisés? ¿y Confucio?... pero vamos habia que atacar á Cristo que es el que a usted le estorba.

«El fundador del Islamismo que tenia, añade, una concepcion tan elevada de la divinidad, tenia de la humanidad una idea mediana.....»

¿Y eso qué quiere decir?; Veamoslo.

...tenia de la humanidad una idea mediana y concedia una parte muy amplia á sus debilidades y á sus pasiones.»

¡Vamos ya pareció el peine; la amplitud para las debilidades; es decir la rotura del ramal para echar por los trigos de Dios ó las cebadas del diablo.

He aquí al libre pensamiento con el rabo fuera....

...concedia una parte muy amplia á sus debilidades á sus pasiones. No quiso crear una religion idealista que ordenase al hombre violentar su naturaleza.»

Si, sí: nada de idealismos: nada de violentar la naturaleza A la naturaleza darle lo que pida, como hacia el gallego del cuento.

Mahoma... hubiese creído blasfemar diciendo: «Sed perfectos como vuestro padre que está en los cielos.»

Claro; como que Mahoma, como buen libre pensador, no buscaba la perfeccion sino el gusto.

No se le ocurrió, pues, decir «Amad á vues-

(1) Este artículo fué escrito hace algun tiempo y por un olvido involuntario dejamos de publicarlo oportunamente; hoy hemos advertido la omision y lo insertamos rogando á la persona que nos pidió este trabajo que nos dispense el olvido.

tros enemigos; rogad por los que os persiguen y calumnian.»

Como que hubiera perdido el tiempo y se hubiera desacreditado.

De todo esto resulta que el islamismo es la única religion de la tierra que puede ser practicada exactamente.

Justo; por que es una religion que no pide perfecciones y dá gusto al cuerpo.

Esto no es enseñar el rabo ¿qué es?

Pues a esto se reduce lo que hoy llaman libre-pensamiento; a esto se reduce toda la farandula filosófico-político-social que hoy priva al siglo XIX; a esto se reduce la tendencia del liberalismo que hoy arrastra al mundo en direccion contraria al Evangelio; a buscar una religion que sustituya a la de Cristo, una religion que no pida perfecciones y de gusto al cuerpo.

O lo que es lo mismo a volver a la barbarie pagana, infierno de la verdadera libertad.

¡Ay de tí! pobre pueblo, infeliz último monarca, el dia que los magnates de la tierra acaben de romper las cadenas del cristianismo. Aun no las han roto del todo y mira como van sacando las uñas y chupandote la sangre a medida que pierden la fé y el temor de Dios.

Vuelve tus ojos a Africa la salvaje, a Asia la superticiosa, a Roma la pagana y allí veras el porvenir que te espera el dia que se eclipse en Europa el sol del Evangelio.

ADOLFO CLAVARANA.

Seccion instructiva.

El purgatorio

La justicia de Dios á pesar de ser tan severa, solo castiga á los pecadores, pero su Santidad castiga hasta á sus mismos hijos y amigos. Su justicia disimula algunas veces los crímenes más enormes, más su Santidad no deja pasar los menores defectos. La justicia Divina hablando propiamente no se venga más que del pecado, pero la Santidad pasa más adelante, aunque la justicia se haya reconciliado con el pecado, la Santidad no está satisfecha con él. No le puede sufrir ni está purificado perfectamente; y mientras vea en él algunas reliquias del pecado, se vale del rigor para purificarlas. Unas veces inspira la penitencia, otras la oración y otras veces se vale de las llamas del amor para consumir todo lo que hay de impuro en sus corazones.

Hay, sin embargo, muchos santos que aunque abrasados en caridad, les queda todavía amor propio, y la Santidad de Dios lo destruye por medio del fuego del Purgatorio. Este fuego va á buscar hasta el fondo de las almas todo lo que no es conforme al espíritu de Dios. Este fuego quema todo lo que tiene el hombre del primer Adán, purifica todas sus virtudes,

consume cuanto posee de impuro, para hacerla capaz de poseer á Dios. Allí, dice San Agustín, es donde el fuego siguiendo las órdenes de la Santidad abrasa todo aquello que ha deshonrado la imagen de Dios. Allí últimamente renueva las almas, acaba lo que la gracia y el amor habian comenzado en el Bautismo y en la Eucaristía, las pone en un estado que pueden acercarse á Dios y gozar de su presencia.

Víctimas y víctimas

Si Clemente hubiera estudiado, hubiera sido hombre muy notable.

Algunas veces me llenaba de asombro su manera de discurrir en las materias más abstrusas y más discutidas.

En cierta ocasión estaba yo delante de él leyendo los periódicos y tropecé con una noticia cuyo epigrafe decia: *Una víctima del trabajo*, y en la que se daba cuenta de que un pobre albañil habia caído de un andamio y se habia perniquebrado.

Continué la lectura, y poco después lei otro epigrafe que decia: *Otra víctima del trabajo*, y se referia á un trabajador del campo, que habia quedado sepultado en el desprendimiento de unos terrenos.

Poco más adelante encontré otra con una *Tercera víctima del trabajo*, y cuando iba á leerla, se levantó Clemente y me dijo con vehemencia.

—Señorito, no lea usted ese papelucho.

—¿Por qué me dices eso?

—Por que es de mala ralea.

—Vamos, Clemente, y ¿en qué lo conoces?

—En que hace odioso y temible el trabajo. ¡El trabajo, que es tan hermoso, que nos dá el pan de cada día; que ha enseñado á usted lo que sabe y me ha dado á mí mi fuerza y mi salud!

¿No ve usted señorito, que los que tenemos que trabajar por necesidad, leyendo ese papel iremos al trabajo como el que llevan á la horca?

¡Se declama sobre las víctimas del trabajo!

¿Por qué no cuenta ese papel las que ocasionan los vicios poniendo en letras muy gordas: «Víctimas de la pereza, víctimas del juego, víctimas de la borrachera,» para inspirar odio á la borrachera, al juego y á la pereza?

—Tres noticias ha leído usted, de las que llama *víctima del trabajo*. Pues si escribiera las noticias de las víctimas de los vicios, no cabían en todo el papel.

Regístrelo usted, y verá que de esta clase no trae ni una sola.

Y mire usted, víctimas de los vicios son la mitad de los heridos y muertos en riñas; las tres partes de los que entran en los hospitales; casi todos los que van á presidio, y todos esos que ayer eran ricos y hoy piden limosna.

Víctimas de los vicios son todos esos que pasan á nuestro lado flacuchos y amarillos.

tos, sin fuerzas para coger una azada, y sin salud para pasar una noche sobre un libro.

¿Por qué no habla de esas víctimas para hacer odioso el vicio?

¿Por qué no habla de las víctimas de la riqueza.

—¿Recuerda usted á don José María Sánchez? Usted sabe que era de los más ricos de este pueblo.

Tenía una hija que me parece todavía que la estoy viendo, blanca como la luna, rubia como la candela.

Un día, recuerdo como si fuera hoy, salieron de paseo don José María Sánchez y su hija.

En la puerta de la casa se montaron en un coche, arrastrado por dos mulas, las mejores que había en estos contornos.

Los hombres, y los muchachos nos quedábamos boquiabiertos de aquel lujo.

Tomó el coche por la carretera y cuando llegaba al puente de El Dalí, una mula dió una huida y el coche rodó por la ladera al río.

De allí trajeron á don José María Sánchez á su casa medio muerto, y á su pobre hija la llevaron al cementerio.

Digame usted, ¿no fueron éstas dos víctimas de la riqueza?

Don Martín de Cuellar el mas rico de nuestro lugar tenia dos hijos, que eran hermosos como el sol y buenos como el pan.

Todos los años les enviaba á Granada á estudiar, y decian que eran de los primeros en aquellos estudios.

Cuando eran ya casi abogados, murió su madre, y don Martín quiso que sus hijos vieran en los días próximos á Navidad, y vinieron pero al llegar á Baza comenzó á nevar y tuvieron que meterse en una mala venta, y todo aquel día y toda aquella noche siguió la nieve cayendo, y luego sopló el cierzo, comenzando un frio de los diablos.

Los señoritos no podían resistirlo. Tuvieron que meterse en la cama y daban diente con diente, aunque tenian encima todos sus abrigos y las mantas de todos los mozos.

Nosotros que fuimos por ellos andábamos tan «campantes», de la lumbre á la calle y de la calle á la lumbre.

Cinco dias después llegaron á su casa. Uno de ellos murió de pulmonia; y el otro murió un año después, enfermo del pecho.

¿No eran estas víctimas de la riqueza? Como eran ricos, no estaban acostumbrados á sufrir tanto frio.

Don Feliciano Cardona era otro señor rico de aquí.

Cuando yo era jornalero, me avisaron un dia para ir á segar á su cortijo de la Algaida.

A otro dia nos reuníamos allí veinte segadores con don Feliciano.

Pusimos manos á las hoces, y desde el tajo veíamos á don Feliciano, que sentado en un balcon del cortijo, leía los periódicos.

No faltaban algunos de mis compañeros que, con poca prudencia, envidiaban la riqueza y comodidad de don Feliciano,

Era un día del mes de San Juan de esos

en que parece que el sol deja caer sobre la tierra hachos encendidos.

A eso de las once comenzaron á tocar á fuego las campanas de la iglesia.

Don Feliciano vino al tajo y nos dijo.

—Muchachos, dejar las hoces, hoy ya habéis ganado el jornal; vamos á apagar el fuego.

Montó don Feliciano á caballo, y todos le seguimos, corriendo más que andando, la media legua que del pueblo nos separaba.

Llegamos al fuego y trabajamos mucho; pero á las dos de la tarde lo habíamos apagado.

Entonces notamos que D. Feliciano no parecia.

Llegamos á su casa y supimos que había tenido que meterse en cama al llegar, porque el sol le había dañado.

Volvimos á la Algaida y nos pusimos á segar, y no serian las cinco cuando fué un muchacho á llamarnos, porque el amo estaba muriéndose.

Cuando llegamos á los Cuatro Caminos, la campana nos anunció su muerte.

¿No era esta una víctima de la riqueza?

Aquellos que por la mañana le envidiaban decían entonces: «más vale no ser rico?»

De estos casos he visto mas de trescientos en mi vida, y de los que cuenta ese papel he visto muy pocos

Pero hoy se quiere hacer odioso el trabajo predicando esas tragedias para engañar al pueblo y arrastrarlo al socialismo.

El Doctor de Málaga.

Extractado y arreglado para LA LECTURA POPULAR

SUETOS Y VARIEDADES

Coronar á María

La Virgen Santísima de Monserrate, excelsa Patrona de nuestra ciudad, vá á ser coronada el dia 7 del presente mes con la rica diadema que un piadoso moribundo (1) legó á la divina señora en prenda de ferviente amor.

La joya, que ha costado unos seis mil duros, es preciosísima y las fiestas que se preparan para celebrar el dia de la coronacion prometen ser magníficas.

Ocasion es esta para que todos los oriolanos nos postremos ante la Madre de Dios y al coronarla por reina la entreguemos el dominio de nuestro corazon.

PENSAMIENTOS

Tú, que del mundo los placeres gozas
Y ríes sin cesar,

Cuando esta vida transitoria dejes
¡Entonces llorarás!

Es tu misión en este valle triste
Sufrir, siempre sufrir...

Lusgo tendrás el día interminable
En que puedas reir.

(1) D. Matias Rebagliato. (E.P.D.) para quien pedimos oraciones en muestra de gratitud.

DEPENDENCIA HUMANA

El hombre no es ménos dependiente que todos los demás seres de la creación, que el insecto que se arrastra en el polvo á sus piés, porque no es su principio y el fin de sí mismo. No hay duda que se diferencia de aquellos otros seres eminentemente en que es libre; pero en su misma libertad se halla escrita su dependencia, porque es responsable y no puede librarse de la suprema autoridad que es su principio, sino para volver á entrar bajo la eterna justicia que es su fin.

(Augusto Nicolás.)

EL ORADOR ELOCUENTE

—¡Vente conmigo á admirar

Un orador elocuente!

(Díjole Juan á Clemente,
Echando los dos á andar).

Demóstenes fué un pelgar
Y Tulio un impertinente
Comparados al torrente
De su elocuencia sin par.

—Tendré un gusto regalado
(Clemente dijo): es asunto
Que siempre fué de mi agrado
Y Juan le señala al punto
Un aposento enlutado
Y allí tendido un difunto.

(Fábula ascética.)

REGOCIJO MASÓNICO

Un periódico ha publicado varias felicitaciones que de diferentes lógias masónicas recibió el Sr. Sagasta al subir al poder en el año 1881.

Todas ellas son elocuentes, y en todas se manifiesta la alegría y esperanza de los masones, viendo al Sr. Sagasta regir los destinos del país.

Nosotros vamos á reproducir, por ser de gran oportunidad, la que recibió de la isla de Cuba, y que dice así:

«La Gran delegacion del Supremo Consejo del 33 de España en la isla de Cuba, formada por los hh.: José María Beránger, Luis Cánovas, gr.: 33—Mariano de Userá, gr.: 33, y José Ortega, gr.: 33:»

»Dia de ventura ha debido ser, incuestionablemente, éste para todos los españoles; y para aquellos que en el fondo de su alma levantan un altar á los principios de la verdadera libertad y á los sublimes preceptos masónicos. Si el país espera mucho de vos, los masones LO AGUARDAN TODO.»

Sin comentarios.....

O con el comentario del envío de Blanco á la perla de las antillas, celebrado por todos los sectarios europeos y americanos.

LA DIFAMACION

La lengua viperina del difamador todo lo invade, todo lo allana. Sigue al monje en su retiro, al mendigo en su miseria, al poderoso en sus blasones, al grande en el triunfo, al que llora en la desgracia y al que rie en sus placeres. ¿Puede el más justo disfrutar tranquilidad sin que la empañe un difamador?

NUEVO CENTRO DE VIDA

Desde Linares escriben á *El Pueblo Católico* de Jaen, dándole cuenta de un nuevo centro de propaganda católica establecido en aquella ciudad minera y parecido al que se ha fundado en Sanlúcar de Barrameda y en otras partes. Es consolador que al par que la maldad crece, crezca también el celo y la caridad de los buenos. Se aproximan tiempos de prueba en que no bastará, para llamarse católico, ir á misa y hacer algunas obras de piedad, sino que será necesario luchar y luchar bien en el terreno en que el enemigo presenta la batalla y este terreno es hoy principalmente el de la prensa.

Extender la sana lectura y combatir la mala, es hoy un deber de primer orden que no ha penetrado aun bien en la conciencia de muchos católicos, por que aun no se han persuadido de lo que decía Pío IX «que un buen periódico católico vale más que media docena de sermones»

APOSTOLADO DEL ROSARIO

Otro de los elementos más poderosos que pueden esgrimirse hoy contra el satanismo de este siglo es el del rosario.

El Rvdo. P. Tarin, infatigable apóstol de Andalucía, acaba de predicar una novena en Dos Hermanas, pueblo próximo á Sevilla y en él, como en otros pueblos, ha establecido este rezo, por las calles.

La forma en que se hace es la siguiente: Por la mañana sale un rosario de hombres solos y por la noche otro de todo el pueblo delante del cual van los hombres en dos filas sin luces; detrás siguen los que llevan los faroles; y cerrando la procesion un estandarte con la imájen de María Santísima seguida de las mujeres y los niños.

Cada vez que concluye un misterio, detiéndose la procesión vuelven la Imájen de cara á la multitud y todos cantan el Gloria. Al llegar á la letanía y durante los *kiries* el canto se hace de rodillas y al llegar al *Santa Maria*, el pueblo vuelve á levantarse y continua cantando en direccion al templo donde termina esta tiernísima devoción que inflama los corazones de entusiasmo y llena el alma de consoladoras esperanzas.

En efecto ¿quién no recuerda que España es la nacion de Maria Santísima, la nacion que la divina Señora se dignó visitar personalmente en carne mortal para plantar en ella por medio del Apóstol Santiago el árbol de la fé católica?

Grandes huracanes de heregías y de impiedades han pasado por esta nacion, más hasta ahora ni han podido arrancar ese árbol ni lo arrancarán jamás. Lo que no hizo Mahoma ni Lutero, no lo logrará tampoco la masoneria aunque la ayude el oro de los judios y la apostasia de los liberales: la fé en España no morirá.

Volvamos los ojos al Pilar de Zaragoza y recordemos que por algo lo trageron a España los angeles del cielo; por algo se posó sobre él la Madre de Dios y por algo dejón

nuestra tierra esa dura piedra, cimiento de nuestra fé.

Que todos los pueblos de España restablezcan el rezo público del rosario, (si el Gobierno lo permite, pues en Valencia lo prohibió) y el arma divina que triunfó de tantos enemigos, triunfará también de los que hoy alligen á la Iglesia.

NI MIEDO NI INERCIA

No ya en público circo el mártir muere
Si el infierno en su contra se desata;
No es el Neron del odio el que nos hiero,
Es el Neron del miedo el que nos mata!
¡Época singular la que cruzamos!
De su vicio hace el mal público alarde,
Y los hombres de bien nos ocultamos
Con egoismo mísero y cobarde.
A la misma virtud vestir queremos
Con el falso oropel de luz mundana,
Y en nuestro error estúpido no vemos
Que ceder hoy es sucumbir mañana
(Cárlos Walken Martínez.)

PRUDENCIA DE LA CARNE

Por lo cual, los que tan bien hallados están con la prudencia de la carne; los que fingen no saber que todo cristiano está obligado á ser buen soldado de Cristo; los que pretenden llegar por caminos muy llanos y sin exponerse á los azares del combate, á conseguir el premio debido á los vencedores, tan lejos están de atajar los pasos á los malos, que ántes les dejan expedito el camino.

(Leon XIII, Encíclica *Sapientiae*.)

OREMOS UNOS POR OTROS

¿Sabes, cristiano, cuántas almas podrias ganar para Dios con tus fervorosas oraciones? El Señor no ha tenido por conveniente descubrirnoslo, pero es indudable, pues esto sí que se ha dignado manifestárnoslo, que las podemos ganar, ya que á cada uno ha encargado que cuide de su prójimo, y nos pide por medio de su Apóstol Santiago que oremos uno por otros, para que seamos salvos. ¿Qué responsabilidad la nuestra si así no lo hiciéramos! ¿Cuántas almas se levantarían en el último juicio clamando venganza contra nosotros, porque debiendo haber orado por ellas no lo hicimos, y á consecuencia de esto perecieron!

AMOR DEBIDO A DIOS

Dios merece indudablemente nuestros respetos exteriores y les exige; pero quiere que nuestro corazón le honre de igual modo que nuestra boca; y todo el honor que puede esperar de nuestros corazones, es el de ser amado. Sin este amor, toda nuestra religion no es á sus ojos más que una religion vana, una pura hipocresia; y reprueba nuestros sacrificios y nuestras alabanzas. Y parece que las reprueba con justicia, porque si ese culto sensible fuera un efecto del conocimiento que tenemos de sus divinas perfecciones, ¿cómo era posible que no le acompañase el amor, siendo así que nos inclinamos siempre á amar el mérito reconocido?

(V. P. De la Colombiere.)

DOCUMENTOS LUMINOSOS

Sentimos no tener espacio para reproducir íntegra la magnífica pastoral que acaba de dar á luz el Ilmo. Rmo. Sr. Obispo de Plasencia, más ya que eso no sea posible, extractaremos otro día algunos párrafos, á semejanza de lo que hicimos con la última que publicó nuestro Ilmo. Prelado.

También procuraremos dar á conocer el discurso sobre enseñanza pronunciado por D. Andrés Manjón, catedrático de derecho en la Universidad de Granada, fundador y sostenedor de escuelas populares á las que consagra su talento y su dinero.

CUENTECILLO

Visitando un muchacho el cementerio
Iba leyendo pensativo y serio
Las varias inscripciones
En sarcófagos, tumbas y panteones.
...Aquí yace el heróico... Aquí reposa
Mi incomparable esposa...
La virtud de don Tal aquí se encierra...
Los restos cubre aquí la humilde tierra
Del artista que está en la fama vivo...
El muchacho se queda pensativo
Y pregunta al pasar breves instantes:
—Papá, ¿dónde se entierra á los tunanses?

BIBLIOGRAFIA

LA LEYENDA DE ORO—De nuevo recomendamos con todo interes esta hermosísima obra de la vida de los Santos que ilustrada con artísticas laminas en colores está publicando la casa editorial de los Sres. L. Gonzalez y Compañía—(Lauria 78 Barcelona.)

Exponer hoy capitales de consideración en editar obras de propaganda cristiana, con exclusion de otras de índole contraria, es sacrificio que merece el apoyo de los buenos católicos: por esta razon no cesaremos nunca de recomendar esta clase de trabajos.

ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA

Rogamos á las personas que propagan nuestro periódico que no lo den solamente á leer á clases obreras, sino también á las ilustradas, pues para todos escribimos. Desgraciadamente las llamadas gentes de levita se hallan tan faltas de instruccion religiosa como las de chaqueta. (Y que nos dispensen nuestros tocayos de ropa.) Con ellos, pues, hay que ejercer la propaganda de las buenas ideas tanto como con el pueblo.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.